

Miércoles de Pascua (27 - Abril - 2011)

-«¿QUÉ CONVERSACIÓN ES ESA QUE TRAÉIS MIENTRAS VAIS DE CAMINO?»



Camino de Emaús, ruta de la existencia, testigo de todas las huidas y escepticismos, de todos los fracasos y desengaños, de todas las nostalgias y proyectos fallidos.

Emaús, dicen que significa “pueblo feo”, horrible, “gente despreciada o confundida”, nombre de un relato existencial que exige cambiar la mirada sobre los hechos, e interpretar la historia desde la perspectiva de Dios, desde la revelación sagrada, contenida en los libros santos.

Emaús, experiencia del apoyo que es un compañero de camino, alguien a quien abrir el alma y contar todas las sombras que inundan el corazón de tristeza. Dicen que cuando se puede pronunciar la sombra, se mata el fantasma.

Emaús, camino transformador, proceso de purificación, percepción íntima de la moción consoladora, intuición de la bondad y de la verdad que es Jesucristo, reconocimiento de la presencia real, aunque discreta, del Resucitado en el camino de la vida.

Emaús, camino y mesa, itinerancia y posada, crisis y consolidación de la fe, paso de hablar de oídas a ser testigo de la mayor certeza: -«¡Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón!»

DISCERNIMIENTO

¿De qué hablas, cuál es el tema de tu conversación habitual? ¿Estás caminando hacia una tierra inhóspita, o hacia la posada donde se te conforta con la Palabra y el Pan partido? ¿Conoces las Escrituras para que te iluminen todos los acontecimientos?

TESTIMONIO

Los dos de Emaús volvieron, corriendo y de noche, con una fuerza irreprimible a compartir con los suyos la experiencia luminosa de la resurrección de Cristo. De alguna manera, el comportamiento de los dos discípulos nos enseña la necesidad de leer las Escrituras y de compartirlas, de volver siempre al grupo de pertenencia creyente, donde celebrar la fe. Los primeros cristianos se identificaban por la celebración del pasaje de Emaús: “Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones” (Act 2, 42).

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/miercoles-de-pascua-27-abril-2011